

Bibliobús, más allá de la experiencia bibliotecaria

ROBERTO SOTO ARRANZ
Presidente de ACLEBIM

Los bibliobuses son una modalidad de biblioteca pública eminentemente social, destinados a territorios y poblaciones donde no existe otro servicio bibliotecario profesional, que además suelen coincidir con las comunidades más vulnerables y, por ende, más necesitadas. Para conocer su verdadero significado se aborda un acercamiento a su figura mediante su definición, los tipos existentes, sus potencialidades, la metodología para su activación y puesta en marcha y su situación en España, aparte de ejemplos sobre buenas prácticas e impacto social.

Palabras clave: bibliobuses, bibliotecas móviles, bibliotecas públicas, ruralidad, biblioteca social.

BOOKMOBILES, BEYOND THE LIBRARY EXPERIENCE

Abstract: Bookmobiles are a highly social form of public libraries, intended for areas and populations where there is no other professional library service, which also tend to coincide with the most vulnerable communities and, therefore, those most in need. To understand their true significance, this article approaches the subject by defining them, describing the different types that exist, their potential, the methodology for their activation and implementation, and their situation in Spain. The paper also provides examples of good practices and social impact.

Keywords: bookmobiles, mobile libraries, public libraries, rurality, social library.

INTRODUCCIÓN

Cuando proliferan estrategias comerciales consistentes en salir al encuentro de los usuarios, el bibliobús lo lleva haciendo desde su existencia, de hecho, es la esencia de su naturaleza, pero con una diferencia significativa, el beneficio que busca no es el propio sino el de las personas individuales y el de los grupos sociales, especialmente los más vulnerables y desfavorecidos.



El bibliobús es la solución bibliotecaria de mayor calidad y sostenibilidad para llevar los beneficios de la biblioteca pública a la población que no tiene otra oportunidad para conseguirla. Es una herramienta compartida de igualdad, equidad, desarrollo y garantía de derechos, que parte de la cultura para converger en lo social de aquellas realidades que más lo necesitan, promoviendo su transformación, con el punto de partida en la calidad de vida de sus habitantes.

El bibliobús es, pues, una biblioteca pública en toda su dimensión en la que, por la especial configuración de los ámbitos donde se aplica, convergen lo cultural y lo social para influir directamente, y desde el primer momento, en la vida de las personas a las que sirve.

Aparte de lo cultural y lo social, el bibliobús participa inevitablemente de una implicación económica y política, puesto que, como buena biblioteca pública, está llamado a atender todos los aspectos de la existencia humana.

El bibliobús, por tanto, es un tipo de biblioteca pública que, mediante el acceso a los recursos del saber, está especialmente diseñado y dotado para llegar a grupos tradicionalmente marginados, zonas rurales alejadas, poblaciones pequeñas, o contextos de escasos recursos. Un bibliobús no solo es un vehículo con personal bibliotecario y colecciones, sino un puente entre los ciudadanos y el conocimiento, un instrumento de inclusión social y un motor para la transformación integral de los grupos humanos y de las personas como individuos.

CARÁCTER SOCIAL DEL BIBLIOBÚS

La biblioteca pública del s. XXI no puede limitarse a lo estrictamente cultural, su trascendencia social es innegable y absolutamente necesaria, en una sociedad cada vez más injusta, carente de valores, insolidaria, comercializada, despersonalizada y empobrecida.

En un momento en que los sistemas democráticos están ampliamente extendidos, la ciudadanía cada vez está más amenazada en su poder de decisión de forma crítica, autónoma y comprometida.

Es curioso como un siglo y medio después de su nacimiento tal como la entendemos hoy, la biblioteca pública debe volver obligatoriamente a sus orígenes, cuando fue creada para la defensa de un proletariado que no tenía otra forma de prosperar más que con el conocimiento y la formación, y hacerse así con mejores niveles de vida y mayor peso de representación y decisión en las sociedades nacidas de la revolución industrial.

Las sociedades avanzadas suelen contar con todo tipo de servicios, incluidos los culturales, hasta el punto de llegar al privilegio de poder decidir si hacen uso de ellos

o no, sin embargo, aún existen grupos que ni siquiera cuentan con los más mínimos servicios culturales, y es en éstos donde la labor social de la biblioteca ha de llegar en su más amplia extensión. Desgraciadamente, elementos no bibliotecarios como la geolocalización, las infraestructuras, las identidades étnicas, los recursos materiales o la asunción de un abandono secular inciden negativamente en la posibilidad económica de atender continuadamente servicios de biblioteca pública estable, es decir, de la instalada en un edificio. En estos casos, el bibliobús es la respuesta a estas sociedades puesto que garantiza altas cotas de calidad sin que se resienta la sostenibilidad de su existencia prolongada en el tiempo.

En consecuencia, en el trasfondo de la cuestión subyace un tema de derechos fundamentales, como son el del libre acceso a la cultura de calidad, a la información veraz, a la formación continuada y a la capacitación digital en igualdad de condiciones para toda la población. En suma, se trata de la aplicación de una herramienta magnífica para procurar la igualdad de oportunidades como es el bibliobús, en aquellos lugares, ámbitos y grupos sociales de mayor necesidad, en los que se constituye como su única opción.

No tendría que haber una sola persona sin la posibilidad de beneficiarse de los servicios propios de la biblioteca pública, entendida como la institución democrática mejor valorada por la ciudadanía, encargada de derribar desigualdades mediante la inclusividad de sus servicios y la universalidad de sus contenidos, y que salvaguarda a la misma Democracia potenciando la formación de ciudadanos críticos, autónomos, comprometidos y, por ende, libres.

Hoy en España aún tenemos en torno al millón y medio de personas sin ningún tipo de servicio bibliotecario, mayormente concentradas en el medio rural, caracterizado por una situación difícil de despoblación, poblamiento disperso, éxodo juvenil y envejecimiento. Así, el bibliobús se convierte para todas ellas en la única puerta de acceso a la cultura de calidad y a la igualdad de oportunidades, el medio de inclusión que las lleve al mismo nivel de disfrute de derechos que el resto de la sociedad.

A pesar de todo, son muchos los municipios de menos de 2.000 habitantes servidos por bibliobuses, con una población total atendida de 10.479.671 personas, es decir, una cuarta parte de todos los usuarios de biblioteca pública de nuestro país [i].

Se trata, en suma, de un problema sobre la posibilidad del disfrute de derechos, respaldado directamente por normas de diferente ámbito, como la Declaración Universal de Derechos Humanos [ii], que incluye en su art. 27 el derecho a participar

i Ministerio de Cultura. Bibliotecas españolas en cifras: <https://www.mcu.es/alziraweb/alziraweb.cmd?command=GetAnexo&id=53>

ii Organización de Naciones Unidas. Declaración Universal de Derechos Humanos: <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

libremente en la vida cultural de su comunidad, a disfrutar de las artes y a participar en el progreso científico y sus beneficios, o como muchas constituciones nacionales, con sus respectivas leyes de desarrollo, que definen el acceso a la cultura como un derecho, que no solo propicia el conocimiento sino la intervención activa en su comunidad a partir de un espíritu crítico, autónomo y comprometido de sus ciudadanos, que favorece tanto la dignidad de las personas como el sostenimiento y calidad de los sistemas democráticos.

En este contexto, la lectura se configura como el principal medio para conseguirlo, convertida en un derecho en sí misma, y la biblioteca pública como el instrumento más pertinente para conseguir su universalización, no en vano el propio Manifiesto sobre la Biblioteca Pública IFLA/UNESCO (2022) [iii] proclama «la importancia de las bibliotecas públicas como fuerza viva de la educación, la cultura, la inclusión y la información, y como agente esencial para lograr el desarrollo sostenible y para que los individuos alcancen la paz y el bienestar espiritual a través de su pensamiento».

Sin embargo, la brecha entre los que tienen cerca una biblioteca pública y los que carecen de ella es muy amplia en nuestro ámbito territorial. Todos tenemos derecho a la cultura, a la lectura, a la información, a la formación a lo largo de la vida, al entretenimiento, al crecimiento como personas y como comunidades, a la mejora de nuestro nivel de vida, al conocimiento y conservación de nuestras señas culturales, a la inmersión digital, y otros muchos servicios propios de las bibliotecas públicas.

Con todo ello, no hay duda de los beneficios que supondrían para la población la dotación de bibliotecas públicas a todo su conjunto. Hoy por hoy es la biblioteca móvil la llamada a suplir estas carencias dados sus altos índices de calidad y la sostenibilidad de su creación y mantenimiento.

En el estudio, *Propuesta de indicadores de rendimiento para bibliotecas móviles* (2005), ya demostrábamos cómo las inversiones y los gastos de mantenimiento de una biblioteca móvil y una estable coincidían, incluso en el porcentaje de los conceptos intervinientes; sin embargo, mientras una biblioteca estable sólo atiende a una comunidad, a una porción pequeña del territorio, una biblioteca móvil visita periódicamente una gran variedad de comunidades, se configura, pues, como una biblioteca compartida por varias localidades que no sólo actúa como su biblioteca pública sino que además se convierte en un nexo de unión entre ellas. Nunca hay que ver esto como una competencia entre ambos tipos de biblioteca sino como un complemento en sus actuaciones para llegar al 100 % de la población.

El bibliobús sale en busca de sus usuarios, tiene una configuración proactiva desde el primer momento, que los usuarios agradecen con una relación de confianza

iii UNESCO/IFLA. Manifiesto sobre la Biblioteca Pública IFLA/UNESCO: <https://www.bibliopos.es/manifiesto-ifla-unesco-sobre-bibliotecas-publicas-2022/>

y complicidad que en muy pocos servicios se encuentra. Y no son unos usuarios cualesquiera, son aquellas personas que tienen a la biblioteca como única puerta de acceso a la cultura, a la lectura, a la información veraz, y al amplio universo del conocimiento que les puede hacer mayores personas, con una existencia más digna, y hacerles partícipes de la igualdad de oportunidades que les procure un futuro mejor.

Los bibliobuses, como veremos en su definición, llevarán los beneficios de la biblioteca pública allí donde no existan servicios estables, lo que supone llegar a zonas alejadas, de difícil acceso, de baja densidad poblacional o incluso despobladas, por un lado, pero también a barrios y suburbios de grandes poblaciones mientras se llega la instauración de bibliotecas estables.

No debe existir ningún tipo de discriminación en el establecimiento de servicios públicos. La llegada de la biblioteca móvil a una localidad la iguala con el resto de su entorno, y le posibilita actuaciones en pro de la mayor cohesión de sus miembros, del diálogo intergeneracional, del entretenimiento de calidad o de estar al día en los avances científicos.

Si una biblioteca pública es fundamental para toda comunidad, un bibliobús es una ventana luminosa hacia su futuro, hacia la esperanza que supone poder desarrollar todo su potencial en favor de sus habitantes.

OBJETIVOS

La presente exposición se centra en cómo el bibliobús trasciende lo puramente bibliotecario, y cómo llega a convertirse en un elemento inherente e identitario de muchas colectividades, que no sólo lo aceptan, sino que llegan a hacerlo suyo, y lo incluyen como una parte más de su día a día, de su entorno, de su pasado, de su presente y de su futuro.

En consecuencia, al final de la charla estaremos en condiciones de:

1. Tener una idea clara, completa y profesional de lo qué es un bibliobús.
2. Descubrir los distintos tipos de bibliobuses.
3. Distinguir los elementos no bibliotecarios de un servicio móvil y su vinculación con su funcionamiento.
4. Conocer las implicaciones sociales, económicas y políticas de los servicios bibliotecarios móviles.
5. Descubrir las posibilidades de servicio de los bibliobuses.
6. Reflexionar sobre el valor social de las bibliotecas móviles, especialmente en

contextos de vulnerabilidad, aislamiento geográfico o exclusión, y cómo estas iniciativas pueden transformar realidades.

7. Explorar experiencias exitosas y ejemplos de buenas prácticas.
8. Conocer ejemplos de respuesta social e impacto.

DEFINICIÓN DE BIBLIOBÚS

- Biblioteca pública
- Colección organizada y procesada de documentos
- Personal capacitado y suficiente
- Medios técnicos y una base central
- Medio de transporte para acceder...
- De forma planificada, predeterminada, periódica y publicitada...
- A lugares o grupos sociales ajenos a una prestación bibliotecaria estable
- Evaluación continuada

El bibliobús es una biblioteca pública que, mediante una colección organizada y procesada de documentos, gestionada por personal capacitado y suficiente, con la ayuda de medios técnicos y materiales precisos y el apoyo de la base central de la que procede, se vale de un medio de transporte, de tracción propia o remolcado, para acceder físicamente, de forma planificada, predeterminada, periódica y publicitada, a lugares o grupos sociales ajenos a una prestación bibliotecaria estable, con el objetivo de hacerles partícipes de todos los beneficios de la biblioteca pública.

Como vemos, el bibliobús participa de todos los elementos esenciales propios de cualquier biblioteca pública, tales como la colección, el personal y los servicios, sin embargo, como es obvio, su especial naturaleza de movilidad le condiciona no sólo unos equipamientos singulares, como es un medio de transporte, sino que, y a partir de ello, la dependencia de factores no estrictamente bibliotecarios que, por el contrario, inciden directamente sobre el diseño y el normal funcionamiento de la biblioteca. Estos factores son la orografía, la climatología, la red de infraestructura, la red de datos, pero también, y muy importante, la forma de poblamiento del territorio, el tamaño de los núcleos poblacionales, su grado de dispersión o concentración, su densidad en km^2 , los puntos de abastecimiento de combustible, etc.

Por otra parte, el hecho de que la biblioteca móvil sea una biblioteca compartida por varias comunidades o grupos sociales dispuestos en distintos puntos del territorio hace que la periodicidad de sus visitas no sea diaria, sino en intervalos superiores de siete, quince o incluso treinta días.

Para conseguir el óptimo aprovechamiento de estas visitas es necesario un amplio esfuerzo de publicidad e información tanto de las fechas que estará presente en cada localidad como de los servicios que presta a la comunidad, por todas las vías posibles, analógicas, digitales, presenciales, postales...

Asimismo, aparte del vehículo, el bibliobús cuenta con un equipamiento específico a su naturaleza como es la base central de operaciones de la que depende, a la que regresa, y donde se realizan todos los trabajos técnicos de procesamiento de las colecciones, pero también de planificación, programación, diseño y evaluación, así como los de mantenimiento diario de la propia biblioteca móvil con el cambio continuado de documentos según la ruta prevista.

CLASES DE BIBLIOBUSES

- Segundo el método de tracción:
 - Biológica
 - Mecánica
- Segundo la especialización de funciones
 - Escolares
 - Mantenimiento de pequeñas bibliotecas rurales
 - Atención a mayores
 - Servicios puerta a puerta
 - *Makerspaces*
 - Centros penitenciarios: adultos y jóvenes.
 - Enseñanza de la lengua nativa y acercamiento al país para inmigrantes
 - Trámites administrativos e inspecciones sanitarias.
 - Servicios bancarios.
 - Emergencias humanitarias.
- Segundo el ámbito geosocial: rurales y urbanas.

El bibliobús presenta distintos tipos según los diferentes criterios atendidos. Así podemos apreciar variedad en función de su especialización de servicios, según el tipo de comunidades a las que atiende, o, la más evidente, a partir del medio de transporte que utiliza para llegar a sus usuarios.

Aunque la biblioteca móvil es la biblioteca pública de cada comunidad que atiende, y así se comporta en cuenta abre sus puertas, su característica de movilidad hace que el medio del que se vale para acudir a su cita con los usuarios sea la más visible e identificadora.

En cuanto al medio de transporte, éste viene dado fundamentalmente por varios factores, como son la disposición geográfica de las zonas a servir, la dotación de infraestructuras que posibilite circular por ellas y el urbanismo de las poblaciones. En este sentido, la tracción puede ser animal o mecánica, y su desplazamiento terrestre, acuático o aéreo.

Sobre la tracción animal, tenemos ejemplos tan significativos como la red de biblioburros y bibliomulas de la Sierra Nevada de Santa Marta, en Colombia, los bibliocamellos de Kenia o los Biblioelefantes de Laos.

Si hablamos de medios mecánicos para el desplazamiento terrestre, contamos con las bibliobicbletas de EE.UU., de Arequipa (Perú) o las Bibliorruedas de Costa Rica; también existen bibliomotos como la del Proyecto Futura de Huarmey (Perú), todo tipo de vehículos de cuatro ruedas, desde los todoterrenos, muy comunes en Chile, a las furgonetas de pequeño tamaño, como las Biblionetas de Navarra (España), o las furgonetas de hasta 3.500 kg., predominantes en Portugal, para llegar a formatos más grandes como los camiones chilenos o centroeuropeos, los bibliobuses españoles, británicos, franceses y escandinavos, o los camiones con cabeza tractora de 40 toneladas de Australia. Asimismo, tenemos bibliobarcos, bibliolanchas, bibliobongos, cuyo ejemplo más sobresaliente es el de la Bibliolancha *Felipe el Navegante*, de Quenchi (Chile). Y biblioaviones como el que existió en el sur de Chile para llegar a las zonas sin otras posibilidades.

Otro criterio para la distinción de diferentes clases de bibliobuses es el referido a su especialización sobre el tipo de población a la que atienden. En este sentido contamos con bibliotecas móviles dedicadas exclusivamente a la atención de centros educativos, para los que constituyen su verdadera biblioteca escolar, de la se valen para la documentación de sus contenidos curriculares, para su programación de lecturas y para la organización de actividades en su torno, como es el Bibliobús Escolar de Zamora (España). También existen bibliotecas móviles destinadas preferentemente a la atención de la población anciana, como los de los municipios de Taramundi y San Tirso de Abres (España) dentro del programa *Rompiendo Distancias*, con colecciones específicamente adaptadas a los intereses de este sector poblacional. Hay bibliobuses que crean contenidos, tipo makerspaces, otros solucionan trámites administrativos, o promueven la alfabetización, o se ocupan de paliar los efectos de la tragedia en las emergencias humanitarias, en la atención de enfermos, en la venta de productos públicos (billetes, sellos...) o incluso con servicios bancarios de obtención de dinero.

También podemos distinguir bibliobuses según su zona de trabajo, por ejemplo, en urbanas y rurales, las primeras para barrios y zonas suburbanas de las grandes ciudades, mientras que las segundas, son más numerosas debido a las grandes carencias que suele sufrir el medio rural, aparte de que es la forma de poblamiento que más

extensión ocupa en el planeta. Otra distinción viene dada por el volumen poblacional, donde la atención de áreas densamente pobladas hace del bibliobús un antícpo al futuro establecimiento de servicios bibliotecarios fijos, o, por el contrario, ocuparse de lugares de un alto retroceso demográfico en los que el bibliobús es el último cartucho de los sistemas bibliotecarios, presente mientras persistan los últimos pobladores.

DISEÑO, OPERATIVIDAD Y SOSTENIBILIDAD

- Planificación. Ámbitos.
 - Ámbito institucional
 - Ámbito estructural
 - Ámbito operativo
- La colección documental
- El personal
- El papel de la comunicación y la imagen corporativa.

La biblioteca móvil en ningún caso debe ser producto de la improvisación o del capricho, antes ha de ser el resultado de un proceso profundamente pesado, estudiado y estructurado, en función de las necesidades reales de la población.

En el nacimiento y funcionamiento ordinario de todo servicio de bibliobús confluyen tres ámbitos diferentes pero complementarios como son el institucional, el estructural y el operativo.

ÁMBITO INSTITUCIONAL

El ámbito institucional está comprendido por la existencia de un plan de bibliobuses, un documento que garantice la satisfacción de las necesidades de la población a servir, la utilización de los medios adecuados y suficientes para ello, la racionalidad y la optimización de su uso para el cumplimiento de los objetivos marcados, la adecuación del servicio al territorio y sus habitantes, la dotación presupuestaria pertinente y continuada, la contratación de personal con conocimientos, habilidades y motivación precisas para este tipo de servicios bibliotecarios, el diseño e implementación de procesos de evaluación, también de comunicación y publicidad, y procedimientos para las modificaciones necesarias que el desarrollo del servicio y los cambios sociales demanden.

En el mismo sentido cabe hablar de la carta de servicios, como información con validez oficial, compromiso con los usuarios y donde la evaluación está contemplada como instrumento obligatorio para seguir mejorando la calidad.



El primer paso, por tanto, será un estudio pormenorizado de los grupos sociales a atender, de su forma de poblamiento y del propio territorio, en cuanto a factores como los sectores de edad y de sexo, el nivel de formación académica, el nivel de vida, las formas predominantes de sustento económico, la cultura tradicional, las minorías, pero también número de poblaciones potenciales, tamaño, distancias entre ellas, urbanismo dominante, densidad poblacional, red viaria, dotaciones escolares, culturales y distancia al servicio bibliotecario más cercano.

ÁMBITO ESTRUCTURAL

A partir de ello hay que fijar el medio de transporte del que nos vamos a valer, así como el número de poblaciones que vamos a atender en función de los recursos de que disponemos, el número de paradas en cada población, la duración de las mismas y la periodicidad de las visitas.

El ámbito estructural incide en la inclusión del bibliobús en el sistema bibliotecario de su territorio con todas sus consecuencias, es decir, con los mismos derechos que el resto de servicios bibliotecarios que lo integran, y con las mismas obligaciones también, pero con las adaptaciones precisas de políticas, programas o reglamentos en función de su especial naturaleza. Se determinará su lugar en el sistema bibliotecario, su función y su dependencia.

ÁMBITO OPERATIVO

Por último, el ámbito operativo se refiere al día a día, tal como el diseño y mantenimiento de las rutas, el aprovechamiento de los recursos asignados, la organización del personal, la elaboración de programas puntuales, de actividades concretas, la gestión de la colección, la determinación de la sede, el mantenimiento de los vehículos asignados y la propia evaluación de todo ello.

En el ámbito operativo se ha de perseguir el cumplimiento de normas y recomendaciones; y se ha de atender a elementos tan decisivos como la colección y el personal.

LA COLECCIÓN

El diseño y adquisición de la colección es fundamental, ya que ha de estar ligada a las necesidades de las comunidades que se van a visitar. Se contará con la variedad de soportes documentales que sea precisa; y en cuanto al contenido, aparte de la sección de clásicos, obras de ficción, obras de conocimiento y la división por edades en el caso de la sección infantil y juvenil, la colección será universal en sus contenidos, pero sin desatender los intereses de las minorías, su cultura e identidad. Especial

atención requerirá la sección de temas locales, y las novedades editoriales, siempre presentes para garantizar la igualdad de oportunidades con relación a los lectores de bibliotecas estables. Las desideratas de los lectores tendrán carácter preferente. Dado al gran volumen de ejemplares en circulación, se necesitará el volumen de tres colecciones por biblioteca móvil, es decir, una en itinerancia y dos en el depósito de la sede central.

EL PERSONAL

El personal es el alma del servicio, sin embargo, no cualquier bibliotecario vale para trabajar en una biblioteca móvil, puesto que se necesitan personas de probada valía profesional en conocimientos y habilidades, pero al tiempo con una gran implicación, muy motivadas, abiertas a la escucha, resueltas, con don de gentes, espíritu de servicio y superación, con facilidad de adaptación a los cambios, comunicativas y empáticas.

EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN

Uno de los mayores valores de los servicios bibliotecarios móviles, tal como venimos viendo, es la proximidad con el usuario y la confianza a que da pie, es decir, la presencialidad en toda su dimensión, sin embargo, nunca hemos de perder de vista que una de las principales limitaciones en la actuación de los bibliobuses es el tiempo. La periodicidad de las visitas acota los días de estancia en las distintas localidades al igual que el horario que como biblioteca permanece abierta al servicio de sus habitantes.

A pesar de la intensidad con que realiza la labor diaria en cada población la limitación temporal pasa factura, especialmente en los casos de una periodicidad más larga. Una forma de mitigar ese efecto negativo son unos procesos de comunicación constante y múltiple con los usuarios, tanto internos como externos.

En la comunicación hay que distinguir qué se quiere trasmisir, la forma del mensaje y a quién va dirigido.

El objeto propio de la comunicación en un bibliobús está constituido por él mismo, sus servicios y los resultados de sus actuaciones.

En el caso del propio bibliobús, la comunicación se fundamentará en su propia imagen corporativa, que estará en la decoración exterior del vehículo, en la cartelería y demás productos impresos y digitales, en la señalización de las paradas y en el merchandising. La imagen corporativa ha de conjugar la información sobre el bibliobús y el sistema bibliotecario con la capacidad para sorprender y llamar la atención de forma agradable y positiva, funcionando como un reclamo y un modo de atracción de nuevos usuarios, difundiendo y aumentando la visibilidad de la biblioteca móvil.

Además, parte de esa imagen corporativa estará conformada también por la mascota y el eslogan del servicio.

Con relación a los servicios del bibliobús como objeto de la comunicación, se fundamenta en el conseguir una información suficiente y pertinente en el tiempo para alcanzar la máxima optimización y aprovechamiento de los mismos por los usuarios, tanto para prestaciones regulares como extraordinarias, si están dirigidas a grupos específicos o no, su presencia en eventos, la celebración de efemérides u otros acontecimientos, colaboraciones con otras entidades, la aplicación de innovaciones...

Y por último, la información sobre los propios resultados es de gran valor para la imagen y credibilidad del servicio, al tiempo que ayuda al usuario a entender mejor su funcionamiento y le facilita el hacerlo suyo. En este sentido, se han de tener en cuenta tres facetas básicas como son la valoración económica del servicio, su rendimiento cuantitativo y su impacto social.

Por su parte, la forma de la comunicación también es importante, pues debe adaptarse al contenido del mensaje y al destinatario del mismo. Cuando informamos sobre la próxima visita de un bibliobús a una localidad, ha de ser un procedimiento estándar, fácilmente comprensible por los usuarios, al que ya estén acostumbrados como parte de su vida diaria, dado que es una información que se repite como la misma periodicidad de las visitas que anuncia.

Entre los medios tradicionales, los más frecuentes son los impresos (folletos, cartelería...) y el *merchandising* (variado, atractivo, novedoso, en continua renovación y práctico para que pase a ocupar un lugar destacado en las casas de los usuarios e introducir así el bibliobús en sus momentos de intimidad hogareña).

Los medios de comunicación tradicionales también son muy eficaces para difundir noticias del bibliobús, dado que guardan una fuerte fidelización de sus usuarios, especialmente los del medio rural (prensa escrita, radio, televisión...).

La aparición de Internet ha posibilitado el aumento de recursos de comunicación con los usuarios, dado que tanto la web 2.0 como las redes sociales hacen posible un contacto bidireccional entre el público y el servicio de una manera fácil, constante e instantánea, agilizando sobremanera las relaciones informativas y comunicativas en general, en ambas direcciones.

Una modalidad específica de esta oportunidad tecnológica son las aplicaciones móviles que han diseñado e implementado algunos servicios como los de León, Segovia o Soria, en las cuales se recogen los elementos fundamentales del bibliobús para que el usuario pueda informarse y contactar en todo momento. En el énfasis de facilitar las cosas al usuario, todas incluyen geolocalización en tiempo real sobre cada bibliobús de la esa red.

Asimismo, hemos de cuidar el formato del mensaje, dado que su falta de adaptación al destinatario del mismo merma su comprensión y calado. En este sentido, habremos de decidir para caso entre mensajes informativos o emocionales, y elegir el modelo de trasmisión según el nivel de profundidad y complejidad de los contenidos (memorias, informes, análisis estadísticos, gráficos técnicos, gráficos sencillos...).

En todo caso, una buena comunicación mitigará el tiempo de ausencia del bibliobús entre visitas, consiguiendo que permanezca en la mente y hábitos de las personas incluso cuando físicamente no se encuentre presente. Bien es cierto que todo este empeño comienza con un servicio presencial acertado y de calidad como primera piedra del proceso comunicativo, que no sólo fomente la empatía del usuario con el bibliobús, sino que además contribuya a la plena satisfacción de sus necesidades y del disfrute entre una visita y otra.

El instrumento más básico e imprescindible en cuanto a la comunicación se refiere es el calendario de visitas, que, junto con la carta de servicios, constituyen los dos documentos en los que se materializa el compromiso de la biblioteca móvil para con sus usuarios. En consecuencia, aparte de procurar siempre su cumplimiento, habrá de publicitarse por todos los medios posibles, tanto tecnológicos como tradicionales, tanto a largo y medio plazo como de una visita para otra. En este sentido, hay que procurar conseguir que la biblioteca móvil esté siempre presente en la vida de sus usuarios, también entre visitas, es decir, cuando físicamente no se encuentra en la localidad. Esta publicidad se centrará en las fechas de visita, en los horarios de permanencia en cada comunidad, en la programación de actividades culturales y de fomento lecto escritor, en los lugares de parada, en las últimas adquisiciones, y también en las incidencias que surjan que impidan el fiel cumplimiento de servicio prometido.

También merece ser destacada la señalización de las paradas en cada localidad, que, aparte de conservar la imagen corporativa de la biblioteca móvil de forma permanente, se aprovechará como tablón de anuncios y, también como posible toma eléctrica.

En el mismo sentido, se harán los contactos necesarios con las autoridades políticas y académicas de las poblaciones y entidades con pretensión de visitar, para la firma de los acuerdos pertinentes, si llegara el caso.

LOS BIBLIOBUSES EN ESPAÑA

Los bibliobuses españoles nacen en 1938 en plena Guerra Civil para llevar lectura a los soldados del frente. Fue una iniciativa de la Generalitat de Cataluña, el gobierno de esta región que combatía en ese momento como las tropas que acabaron instaurando una dictadura por 40 años, lo que dio con el final del bibliobús. Hay que esperar a 1953 para que se retome el servicio desde el gobierno central de la nación, especialmente dirigido al extrarradio de las ciudades y a la atención

de los obreros de las grandes industrias. Desde este momento ya no han dejado de funcionar.

Actualmente en España existen 84 bibliobuses distribuidos por la mayor parte de las regiones, que atienden a unos once millones y medio de personas, una cuarta parte de los usuarios de las bibliotecas públicas, sin embargo, aún existen regiones que no cuentan con bibliotecas móviles.

La región con el 38 % de los bibliobuses es Castilla y León, con 30 vehículos, por su parte, la flota más numerosa es la de la provincia de Barcelona con 13 bibliobuses, siendo la única provincia española cuyos servicios bibliotecarios, entre bibliotecas estables y bibliobuses, llegan al 100 % de los municipios con menores a los 3000 habitantes.

Los bibliobuses españoles están mayoritariamente destinados en el medio rural, aunque también hay algunos bibliobuses urbanos.

Más de la mitad de los bibliobuses españoles depende de los gobiernos provinciales, mientras que el resto son regionales y unos pocos, los urbanos, municipales.

El modelo mayoritario de biblioteca móvil es el instalado en un autobús, de entre 12 y 9 metros de largo, aunque empiezan a proliferar también furgonetas de 7 metros. A mayores existe un ejemplo de pequeñas dimensiones, las Biblionetas Aurizberri-Espinal y LAGA, de Navarra, que se dedican a prestar servicios bibliotecarios a la carta, llegando el personal bibliotecario a entrar en las propias casas de los usuarios.

La mitad de los bibliobuses cuentan con redes sociales, y algunos disponen de aplicación móvil propia para celulares y tables, desde donde recibir servicios básicos como geolocalización en tiempo real, calendario de visitas, consulta de catálogos o posibilidad de contacto directo con el servicio.

Todos los bibliobuses también ofrecen préstamo de documentos digitales por medio de la plataforma estatal eBiblio.

Desde 2016 se celebra del Día Nacional del Bibliobús el 28 de enero.

El Ministerio de Cultura, en su página *Bibliotecas Públicas Españolas en cifras*, tiene un apartado específico para bibliobuses, con las estadísticas anuales de estos servicios.

Por último, existe la *Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles de España (ACLEBIM)* que interviene en la defensa de la profesión y de los servicios móviles, y trabaja por el aumento de su visibilidad y de su literatura científica mediante congresos bienales celebrados desde 2002.

También esta asociación viene entregando los *Premios ACLEBIM de Bibliotecas Móviles* desde 2007, con los que se ha querido reconocer la actividad profesional de

bibliotecarios e instituciones en el apoyo a este tipo de servicios o como referencias de buenas prácticas.

DIMENSIÓN SOCIAL DE LOS BIBLIOBUSES

Aparte de los beneficios en el refuerzo de la comunidad que venimos comentando desde un principio, nunca hemos de olvidar que el bibliobús, para la población que lo recibe, es la única puerta de acceso a la cultura de calidad, dado que dicha población se encuentre lejos de las zonas de influencia y de dispensa continuada y sistemática de servicios públicos, también los culturales y bibliotecarios.

En consecuencia, el carácter social de sus servicios bibliotecarios tiene una componenda muy acusada, podríamos decir que a la par entre lo cultural y lo asistencial.

Ello ha provocado el diseño de prestaciones singulares aparte de la especial adaptación de las prestaciones ordinarias hacia lo social, es decir, hacia el bienestar de la comunidad, el aumento de sus posibilidades de progreso y el refuerzo de su conciencia como grupo de personas que también cuenta, más allá de la obligación sobre el ejercicio de sus deberes, de igual forma en la recepción de los beneficios del sistema mediante el pleno desarrollo de sus derechos.

Para visibilizar este aspecto determinante en la labor de los bibliobuses, vamos a mostrar varios ejemplos de buenas prácticas, que ilustrarán tanto la variedad de modelos de prestación como el beneficio que suponen.

ATENCIÓN ESPECÍFICA A PERSONAS MAYORES

El municipio asturiano de Taramundi (646 habitantes) concibió en 2000 el *Programa Rompiendo Distancias*, para mejorar la calidad de vida de sus mayores. Desde una visión integral del problema actúa sobre dos áreas estratégicas: el impulso de los servicios de apoyo a la dependencia y el fomento de la participación social de los mayores.

Problemas como un poblamiento disperso y envejecido, o una mayoría de mujeres entre las personas con más de 65 años (obligaciones domésticas, cuidado de familiares dependientes, carencia de carné de conducir, ...) se abordaron en 2001 con el establecimiento de un servicio de biblioteca móvil, que hoy incluye también al municipio de San Tirso de Abres (433 habitantes), como una solución para la fomento lector y del acceso a los libros para los más mayores, en contraposición al uso de los servicios bibliotecarios hasta esa fecha mayoritariamente juvenil.

Aparte del servicio tradicionalmente bibliotecario, la propia biblioteca móvil aprovecha sus visitas para difundir las actividades y servicios organizados dentro del

propio Programa *Rompiendo Distancias*, además de distribuir el Boletín Informativo del Ayuntamiento, y de recoger opiniones, sugerencias, preguntas y solicitudes dirigidas a diferentes servicios municipales.

BIBLIOBUSES ESCOLARES

En 1985 se inaugura el Bibliobús Escolar de Zamora, exclusivamente dedicado a la atención de centros escolares rurales, a partir de una estudiada planificación en concordancia con ellos, y una dotación singular en recursos humanos, formada por un bibliotecario con labores de conductor, y dos técnicos de animación a la lectura.

La acción diaria del Bibliobús Escolar se basaba en la actuación conjunta de los animadores a la lectura, aula por aula, y el consecuente préstamo en el propio bibliobús por el bibliotecario, que también prescribía lecturas a partir de la labor previa de sus compañeros.

Aparte de varios concursos, tuvo su propia web titilada Libronautas, y consiguió la presencia de autores a partir de la elección por los escolares de alguna de sus obras como las predilectas de cada curso.

VISITA DE CENTROS PENITENCIARIOS Y CORRECCIONALES

Desde 2022, uno de los Bibliobuses de León entra cada mes en el Centro Penitenciario de esa provincia para llevar su servicio bibliotecario a los internos de los módulos de respecto, es decir, aquellos sujetos que, por un compromiso previo, se han acogido a un completo programa de actividades y unas estrictas normas de buen comportamiento tendentes a las buenas prácticas de vida en comunidad.

Se trata del primer bibliobús en España que presta este servicio, y el segundo de Europa después Croacia.

Se atiende al Centro Penitenciario con el mismo criterio de servicio que se utilizar en cualquier otra comunidad, obviamente atendiendo a las necesidades específicas de estas personas y al especial medio en el que viven.

Aparte del servicio de préstamo y recomendación lectora, se acompaña la acción del bibliobús con parte de su programación de animación a la lectura y con su fondo bibliográfico propio de los clubes de lectura, para el constituido en el propio Centro Penitenciario.

En la misma esfera está el Bibliobús El Castellot de Barcelona, que visita, aunque de momento sin entrar en sus instalaciones, el Centro Educativo de Justicia Juvenil y Ejecución Penal «Oriol Badía», un centro rural de 14 plazas en régimen

de seminternado, que recibe distintas actividades del Bibliobús, lotes de libros en préstamo, y préstamos personales para sus alumnos cuando acceden a su interior.

SUSTENTO DE PUNTOS DE SERVICIO SIN BIBLIOTECARIO

Tanto la Diputación de Barcelona como la Generalitat de Cataluña mantienen pequeños centros bibliográficos rurales, en las provincias de Barcelona y Lleida respectivamente, con un equipamiento bastante completo y actualizado, pero sin poder contar con personal bibliotecario propio. Es por medio de los bibliobuses de ambas instituciones cómo se mantienen estos centros, que reciben la renovación de sus colecciones desde el bibliobús, aparte de que ese día cuentan con la atención directa, profesional y presencial del personal del bibliobús.

PROMOCIÓN Y MANTENIMIENTO DE CLUBES DE LECTURA

Los clubes de lectura son un instrumento en constante crecimiento, que desde los bibliobuses también se potencia, como un medio ideal para reforzar la cohesión comunitaria entre las personas del medio rural.

Según lo distintos servicios bibliotecarios el modelo cambia de fórmula, pue se pueden contratar los coordinadores para que acudan a cada localidad, o ser los propios bibliotecarios los que hagan este papel, o contar con voluntarios de cada lugar, o pagarlos los ayuntamientos, o ser clubes virtuales dependientes de administraciones regionales o locales con el contrato previo de plataformas y especialistas para su gestión.

El caso es que los bibliobuses se han posicionado activamente en la promoción y mantenimiento de los clubes de lectura asesorando en su nacimiento y desarrollo, y proporcionando una completa, variada y en continua actualización de títulos a su servicio. Por poner un ejemplo, los Bibliobuses de León mantienen una colección exclusiva para clubes de lectura en continuo crecimiento, de ciento sesenta títulos, con veinte ejemplares por título.

ALFABETIZACIÓN. BIBLIOBUSES DE REDONDO Y PROENÇA-A-NOVA

No todos los bibliobuses trabajan en áreas alfabetizadas, hay territorios cuyos usuarios no saben leer ni escribir, en estos casos la labor del bibliobús puede ser de alfabetización, como el Bibliobús de Redondo, o de adaptar las publicaciones prestadas a este tipo de público, como el Bibliobús de Proença-a-Nova, ambos portugueses.

SERVICIO PUERTA A PUERTA

En España lo realizan las dos Biblionetas de Navarra, cuyo funcionamiento básico se fundamenta en las llamadas de los usuarios para ser visitados. El pequeño tamaño de estos bibliobuses y la reducida colección en ruta de que disponen posibilitan esta forma de funcionamiento, llegando incluso su personal a realizar sus funciones en el interior de las casas de los usuarios.

PATRIMONIO INMATERIAL

El patrimonio inmaterial de los pueblos es una parte esencial de ellos, hasta el punto que traspasa lo puramente cultural por significar un elemento básico en el establecimiento de su identidad, en consecuencia, la relevancia de su conservación está fuera de toda duda. La especial naturaleza del bibliobús y su estrecha relación de confianza con sus usuarios le facilita llegar a ese acervo de cultura popular, para recogerlo, conservarlo y difundirlo.

En este sentido, son varias las líneas de actuación vigentes, en función del servicio que las desarrolle. En este sentido, los Bibliobuses de Guadalajara llevan varias años haciendo labor de campo con sus usuarios, con resultados tan rico como los tres libros editados hasta ahora bajo los títulos de *Guadalajara, tierra y vida*, *Guadalajara, tierra y miel*, y *Guadalajara. Rescatados del olvido*.

Por su parte, durante años el por entonces único Bibliobús de Castellón, dedicaba cada año su calendario de visitas a temas como las mascotas de sus usuarios, recetas tradicionales, u oficios de siempre, mediante una rica colección de fotografías.

Los Bibliobuses de Barcelona también han recogido la cultura tradicional de su provincia para poder ser consultada en una web específica titulada <http://memoriasobrerodes.cat>

Una iniciativa que supone un programa propio es la que parte del Bibliomóvil de Proença-a-Nova, de Portugal, conocido por el nombre de *Ecos de Proença*.

Otra experiencia parte de los Bibliobuses de León, con su concurso gastronómico sobre cocina tradicional, que más allá de los premios conlleva la publicación de las recetas ganadoras y una selección de otra treintena de ellas.

CREACIÓN DE CONOCIMIENTO

La versión móvil de los bibliolab también existe, observamos su mayor extensión en los países anglosajones y en el centro y norte de Europa.

La creación de conocimiento es un elemento de gran interés para intentar captar los talentos cocaes, y contribuir así a al freno de la despoblación y del empobrecimiento sistemático de determinadas zonas, especialmente del medio rural.

En España, el único bibliolab móvil existente es el Fab Lab de Cuenca, como resultado de una iniciativa privada.

Por su parte, la Diputación de Barcelona ha incluido a alguno de sus trece bibliobuses en Programa Fab Lab.

Otras formas de procurar este tipo de servicios son los cursos y talleres insertos en las programaciones de animación lectora sobre robótico o impresión en 3D, que mantienen algunos servicios de bibliobuses.

ATENCIÓN A COMUNIDADES DE AISLAMIENTO EXTREMO

En Colombia sobresale la conocidísima figura del profesor Luis Soriano y su servicio de Biblioburro, en el Departamento de Santa Marta, dirigido a las poblaciones más vulnerables.

A partir de su ejemplo la caja de compensación Cajamag planteó la creación de una Red de Biblioburros para llegar a las comunidades étnicas de la zona, a partir de profesores indígenas y su acervo de historias, leyendas y otros saberes tradicionales propios de la cultura oral, como gancho para el éxito del programa, pero también como objetivo para la conservación y su tangibilidad.

Su actuación ha supuesto la unión familiar, el fortalecimiento y la participación social y un gran recurso para la docencia infantil y juvenil de los centros educativos.

EMERGENCIAS HUMANITARIAS

También en tierras colombianas, la firma de los Acuerdos de Paz en 2016 entre el Gobierno y las FARC terminaba una guerra que había tenido en completo abandono institucional a la mitad del territorio nacional, aquel en el que se había desarrollado la contienda. Con la llegada de la paz urgía conseguir el equilibrio entre las dos mitades territoriales, y entre los bandos que hasta ahora habían estado enfrentados. Una de las primeras iniciativas, como solución vertebradora fue la creación de 20 Biblioteca Públicas Móviles en otras tantas zonas veredales transitorias de normalización, lo que constituyó el programa *Bibliotecas Para la Paz*, dentro del *Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento»*, puesto en funcionamiento desde 2010, que supuso una inversión de 224 millones de dólares.

Se seleccionaron a los 20 bibliotecarios en ejercicio del país con mejor perfil para esta relevante tarea, y les formó en tanto en el uso del nuevo utillaje como en

la forma de afrontar el nuevo reto de llevar instrumentos para la paz efectiva en las zonas maltratadas por la guerra, para procurar su reconstrucción social y personal, tanto para la población civil como para los miembros de la guerrilla.

Una de las grandes bondades del programa fue su dimensión de futuro y perdurabilidad, dado que una de las funciones de los 20 bibliotecarios seleccionados era encontrar su suplente local y formarlo para que la biblioteca siguiera funcionando plenamente cuando los pioneros volvieran a su vida diaria.

Para ello el gobierno gastó 2.000.000 dólares en el equipamiento *Ideas Box* que compró a *Bibliotecarios sin Fronteras*, especialmente diseñado para llevar servicios de biblioteca pública en momentos de emergencia humanitaria.

Ideas Box es un equipamiento que no necesita más de veinte minutos para convertirse en toda una biblioteca de servicios completos en un espacio de 100 m², colorido, de fácil transporte y montaje, adaptado a la lengua y cultura de origen, robustez, autonomía energética y código abierto.

Cada módulo, una vez llegado a destino, estaba especializado en un tipo específico de prestaciones, que son las siguientes: colección de libros en papel, servicios audiovisuales con documentos, cámaras, reproductores diversos, acceso a internet, juegos de mesa, computadoras, tabletas, generador eléctrico y servidor para conexiones. Todo ellos con el mobiliario adecuado de mesas y sillas.

Cambiando de territorio, otras emergencias donde aparecen bibliobuses son los terremotos, como los casos de Aquilia (Italia), los Biblio Tap Tap de Haití, Kabul, así como en otras catástrofes naturales.

SERVICIOS COMPLEMENTARIOS NO BIBLIOTECARIOS. EJEMPLO DE OPTIMIZACIÓN

Algunos bibliobuses, con ánimo de optimizar recursos sobre una población con serias carencias de servicios a la comunidad, dispensan también prestaciones no bibliotecarias como el Bibliomóvil de Proença-a-Nova, que hace coincidir algunas de sus visitas con la revisión médica a los mayores de la localidad, para lo que ese día lleva al facultativo sanitario titular de ese servicio. También este bibliobús se ha convertido en ventanilla única de su ayuntamiento para trámites sencillos, ayudando a sus usuarios en la cumplimentación de instancias o en el pago de tasas, para lo que se vale de su propio datáfono.

Por su parte, el Bibliobús Columbus de los Países Bajos lleva en su interior un cajero automático, a la vez que vende sellos postales y ofrece guías sobre el transporte público de la zona.

Por su parte, el ZBUZZ, también holandés, se aplica a la integración y funcionalidad de los inmigrantes mediante la enseñanza del idioma local y la explicación del entramado administrativo de ese país receptor.

RESPUESTA SOCIAL E IMPACTO

Con ocasión del 50.º Aniversario de los Bibliobuses de León en 2024, este servicio encargó una serie de videos en los que aparecían personalidades relevantes de la provincia, con declaraciones sobre sus experiencias en el bibliobús durante su infancia rural, y cómo el paso por éste abrió todo un mundo de posibilidades y opciones, base de lo que son ahora. Este es un caso claro con el que podemos comprobar cómo el bibliobús ha propiciado la mejora en la vida de sus usuarios y de sus familias, pero también del resto de la población del territorio, al beneficiarse directa o indirectamente de su actual labor ante la sociedad: una conocida presentadora de televisión local, un oficial mayor de la Diputación, un bailarín, un escritor y activista en pro de los pueblos, una directora de centro penitenciario... y tantos otros que no salen en los videos pero que llegan al bibliobús en ferias y otros eventos con el mismo mensaje: «yo soy... gracias al bibliobús» [iv].

Si el retorno de la inversión en bibliotecas, en general, tienen unos resultados admirables en cualesquiera de los estudios ya publicados (CSIC, Navarra, ...), en el caso propio de los bibliobuses, aún sin concretar, debe de ser apreciablemente mayor, en relación directa al nivel de desatención administrativa que presenta cada usuario como punto de partida.

Con motivo de la celebración del Día del Bibliobús 2018 [v], ACLEBIM desplegó una campaña para preguntar a los usuarios españoles cómo definirían su servicio con una única palabra, y que nos mandaran una foto con ella para ser publicada en redes. El resultado fue magnífico puesto que, tras las aportaciones recibidas, el público definía el bibliobús como «futuro», «alegría», «pasión», «esperanza», «cultura», «entretenimiento», «disfrute», «emoción», «ilusión», «aventuras», «imaginación»...

También por el Día del Bibliobús 2019, la nueva campaña de ACLEBIM se centró en solicitar a los usuarios que nos enviaran una foto con el nombre de su localidad escrito en un diseño creado al respecto, tras el siguiente texto: «El Bibliobús es mi Biblioteca en: ...». La respuesta fue de nuevo un éxito, dejando patente cómo los usuarios daban pleno valor al bibliobús como su biblioteca de cabecera, con todas las consecuencias, y cómo ya era aceptado como parte de su comunidad.

iv Yo fui un niño del Bibliobús: <https://www.youtube.com/watch?v=8T7I-cEyIxk&list=PLRZSiH659oJe5y88PHpbhN731vWtKgeBs>

v Día del Bibliobús 2018: <https://es.pinterest.com/aclebim/d%C3%ADa-del-bibliob%C3%BA-2018/>

Pero si de aceptación hablamos hemos de mencionar un ejemplo más que gráfico, como es el caso del pueblo leonés de Villoria de Órbigo, en el que todas las navidades se realiza un belén de ganchillo donde aparecen representados todos los edificios emblemáticos de la localidad (el colegio, el ayuntamiento, la ermita...) con los agentes sociales propios de la comunidad (el alcalde, la Guardia Civil, los maestros, el alguacil...), y desde hace unos años tampoco falta el bibliobús, como un miembro más y propio del pueblo.

Tampoco tenemos que olvidar los mensajes que recibimos por redes sociales, agradeciendo la labor de los bibliobuses, su impacto positivo en la vida de las personas, y su trabajo en favor del progreso de los pueblos y del medio rural en general.

CONCLUSIÓN

El bibliobús es un servicio básico y esencial para las comunidades que se benefician de ella, para las que constituyen la única puerta de acceso a la cultura de calidad. Pero al mismo nivel que lo cultural se encuentra su vertiente social, en cuanto instrumento que procura la igualdad de derechos, tales como el acceso a la información veraz, la formación a lo largo de la vida, del entretenimiento de calidad y de la capacitación digital, factores que favorecen la igualdad de oportunidades, la mejora del nivel de vida y una mayor esperanza de cara al futuro.

Es por tanto un servicio que hemos de cuidar y defender, cuya movilidad nunca debe ser sinónimo de ligereza social, y donde la rentabilidad social y comunitaria ha de pesar por encima de todo. La concepción planificada de estos servicios, y la sostenibilidad de su funcionamiento han de procurarles la durabilidad en el tiempo necesaria para que su labor fructifique a falta de otros servicios bibliotecarios más convencionales como las bibliotecas estables.

Con el bibliobús estamos capacitados para extender los servicios de la biblioteca pública allí donde no existen, para que las poblaciones más desfavorecidas y vulnerables puedan conseguir también ciudadanos libres, autónomos en sus decisiones y comprometidos con su comunidad, al tiempo de que sean capaces de percibir que su lugar de residencia no ha de ser un obstáculo para recibir los mismos servicios que el resto de sus compatriotas.

Se trata de un deber moral y profesional de no dejar a nadie atrás cuando hay fórmulas técnicas y económicas que lo posibiliten.

Una buena planificación institucional, estructural y organizativa evita muchos problemas de funcionamiento en un futuro, para un servicio ya de por sí complicado en la gestión, dado que, en él, por su propia naturaleza, se combinan elementos bibliotecarios y otros que no lo son, pero no por ello menos influyentes.

Tener un estudio previo y detallado de las características de las comunidades y de los territorios sobre los que se va a trabajar optimiza notablemente los recursos y potencia unos mejores resultados.

Ello conlleva la adaptación obligatoria a estas características, tanto en el medio de transporte elegido, como en la selección del número de localidades, la periodicidad de las visitas y la estructuración de las rutas.

La comunicación es siempre un elemento esencial tanto para informar sobre las prestaciones ofrecidas como la modalidad de servirlas, como de todo aquello relacionado con la biblioteca móvil, sin olvidar los imprevistos que vayan surgiendo.

Los medios tradicionales, pero también Internet con sus webs, redes sociales y aplicaciones móviles son nuestros aliados para mantener el contacto permanente con nuestros usuarios.

Por su parte, la flexibilidad es una pieza clave a la hora de interactuar con nuestros usuarios de las limitaciones de tiempo y espacio con que contamos para desarrollar el servicio, y poder mantener la proximidad y complicidad con ellos propias de estos servicios bibliotecarios móviles.

El personal es el corazón de la biblioteca móvil, no sólo por sus funciones profesionales, donde destaca antes que el préstamo la recomendación lectora, sino porque es el único nexo de unión con el servicio, es la personificación de todo lo que hemos organizado para el usuario, el encargado de presentárselo y convencerlo de los beneficios que supone para él y los suyos.

Y, por último, la constancia, el cumplimiento con nuestro compromiso garantiza credibilidad ante los usuarios y un servicio de calidad y continuado.

Un bibliobús no es un servicio de transporte, ni un repartidor de libros, es una biblioteca pública compartida por varias localidades o grupos sociales sin otra opción para llegar a servicios similares, cuya labor fundamental se desarrolla cuando permanece en la parada de cada población que atiende, porque, en el momento en que se abren sus puertas, se convierte en la biblioteca pública de dicha localidad.

FUENTES DOCUMENTALES

Las publicaciones y fuentes sobre bibliotecas móviles no son muy abundantes, sin embargo, en los últimos años sí han proliferado por el aumento de la visibilidad social y profesional de estos servicios bibliotecarios, mediante la celebración de encuentros profesionales, o la producción de tesis doctorales o trabajos fin de grado que han aumentado significativamente la literatura científica al respecto.

Por otra parte, también el incremento de la presencia de los distintos servicios en Internet mediante sitios web y redes sociales facilita la actualización de las informaciones que van generando: actividades, incidencias, cambios organizativos, nuevos equipamientos...

Sobre literatura genérica de bibliobuses en español, la mejor fuente es la recopilación bibliográfica en texto completo de la Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles de España (ACLEBIM), que cuenta con más de 200 obras que recorren todos los temas propios de las bibliotecas móviles, desde perspectivas diversas: <https://bibliobuses.com/bibliografia/>

Un análisis sobre la bibliografía de ACLEBIM se puede consultar en [«La sección bibliográfica especializada en bibliobuses de la web de la Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles ACLEBIM»](#)

En la misma web de ACLEBIM, también existen un apartado de «Recursos» que pueden ser útiles para montar un servicio móvil de biblioteca: <https://bibliobuses.com/recursos/>

También el Blog ACLEBIM publica noticias del día a día del panorama de las bibliotecas móviles: <https://bibliobuses.com/blog/>

Igualmente, la web de ACLEBIM contiene un directorio actualizado de los bibliobuses españoles: <https://bibliobuses.com/directorio-2/>

Un blog de excepción lo constituye Opapalagui, del bibliotecario portugués Nuno Marçal, con reflexiones, literatura, diario de su trayectoria y muchas fotografías de calidad: https://opapalagui.blogspot.com/2006_06_01_archive.html

También en portugués destaca la web A Nave Voadora, que recoge una extensa bibliografía en portugués y español sobre bibliotecas móviles, aparte de directorio de los bibliomóviles portugueses: <https://anavevoadora.wordpress.com/>

La Red de Bibliomóviles de Chile tiene su propia web donde se puede seguir sus noticias y conocer el directorio de los bibliomóviles chilenos: <https://www.bibliomoviles.gob.cl/?a=1>

Por su generalidad, es imprescindible la consulta de la Pautas IFLA de Biblioteca Móviles: [https://bibliobuses.com/wp-content/uploads/documentos/Pautas%20IFLA%20\(Spanish\).pdf](https://bibliobuses.com/wp-content/uploads/documentos/Pautas%20IFLA%20(Spanish).pdf)

Por último, una variada y completa recopilación de posts sobre bibliobuses publicados en el Blog colaborativo Biblogtearios aparece recogida en la obra *Doce años escribiendo sobre bibliotecas móviles (2010-2022)*: <https://bibliobuses.com/wp-content/uploads/2022/10/ebook-bibliobuses-definitivo-3octubre22.pdf>

Aparte de las fuentes escritas, existen multitud de canales en YouTube pertenecientes a servicios y entes asociativos, donde se pueden consultar videos promocionales sobre bibliotecas móviles, eventos, conferencias...

25 años

fabricando mobiliario
para bibliotecas.

Póngase en contacto con nosotros.

Nuestro equipo técnico desarrollará el proyecto para el mejor aprovechamiento de su biblioteca. Adaptamos nuestro mobiliario a su espacio y fabricamos muebles para sus necesidades específicas.

Visite nuestra web y descargue nuestro catálogo completo.



ER-0526/2007



metalundia®
bibliotecas e instalaciones

C/ ANTONIO MACHADO, 5
18510 BENALÚA (GRANADA)
TLF.: 958 676 039 FAX.: 958 696 239
@.: metalundia@metalundia.com
www.metalundia.com